

# COMO ENFRENTAR LA INSEGURIDAD GENERADA POR LA PRESENCIA DE ACCIONES DELICTIVAS ORGANIZADAS

## HOW TO FACE THE INSECURITY GENERATED BY THE PRESENCE OF ORGANIZED CRIMINAL ACTIONS

Marco Báez Altamirano. <sup>1</sup>

### Resumen

En un contexto general de la época moderna, la percepción de inseguridad cada día se posesiona en el subconsciente de miles de personas, incidiendo en su forma de vida; el existir en un mundo más inseguro va cambiando las conductas y actividades sociales que, de una u otra forma, también contraen los índices de desarrollo de los Estados. Los escenarios de la seguridad en la presente década tienen diferentes perspectivas; haremos referencia en este texto a la inseguridad generada en Latinoamérica por las acciones de las agrupaciones delictivas nacionales y transnacionales. La permeabilidad fronteriza que facilita el accionar de las estructuras delictivas organizadas es uno de los factores que, sumados a la creciente demanda de drogas, van generando un incremento de las redes ilegales conexas, las cuales solo con su entrada en acción, por sí mismas, aumentan la percepción de inseguridad social. ¿Cómo enfrentar la inseguridad?, es una interrogante fundamental de los gobiernos latinoamericanos, en especial porque la dinámica de las amenazas y riesgos, generadoras de esta inseguridad, desbaratan políticas, planes e iniciativas, lo cual invita a una participación integral, multioperacional y regional que permita mitigar los efectos de la inseguridad latente; por ello, es importante afirmar que con paz y seguridad el desarrollo llegará a esta región.

**Palabras clave** inseguridad, desarrollo, plan, estrategias, integración, gobierno, sociedad

### Abstract

In a general context of modern times, the perception of insecurity takes over the subconscious of thousands of people every day, affecting their way of life; Existing in a more insecure world changes behaviors and social activities that, in one way or another, also reduce the development rates of states. The security scenarios in the current decade have different perspectives; We will make reference in this text to the insecurity generated in Latin America by the actions of national and transnational criminal groups. The border permeability that facilitates the actions of organized criminal structures is one of the factors that, added to the growing demand for drugs, are generating an increase in related illegal networks, which only by their entry into action, by themselves, increase the perception of social insecurity. How to confront insecurity? is a fundamental question for Latin American governments, especially because the dynamics of threats and risks, generating this insecurity, disrupt policies, plans and initiatives, which invites comprehensive, multi-operational and regional participation. that allows mitigating the effects of latent insecurity; Therefore, it is important to affirm that with peace and security, development will come to this region.

**Keywords:** insecurity, development, plan, strategies, integration, government, society

---

<sup>1</sup> El general de brigada Marco Báez es experto en asuntos de Inteligencia y Contrainteligencia; ha sido comandante del Comando de Inteligencia Militar Conjunto COIMC, director de Inteligencia del Comando Conjunto de las FF.AA., director de la Academia de Defensa Militar Conjunta, Comandante del Comando de Operaciones Terrestres COT. Graduado del Curso de Altos Estudios de Política e Estrategia, CAEPE en la Escuela Superior de Guerra del Brasil.

## Introducción

La región latinoamericana enfrenta desafíos multifacéticos en materia de seguridad y es así como sus países, bajo la presencia y expansión de organizaciones criminales y narco delictivas transnacionales, experimentan un incremento significativo en los índices de violencia y criminalidad, en un marco donde la participación ciudadana y la protección de los derechos humanos deberían ser los pilares fundamentales. En este escenario complejo, el crimen transnacional organizado, la delincuencia organizada y dentro de ella fundamentalmente, el narcotráfico, microtráfico, tráfico de personas, armas, minería ilegal, entre otros, van generando y agravando el clima de violencia intrafamiliar y deterioran el tejido social; estos son problemas persistentes que afectan la seguridad ciudadana, alejan a la sociedad de los ansiados y casi utópicos principios de la seguridad humana y comprometen las expectativas de desarrollo integral y sustentable. Así también, la vulnerabilidad de jóvenes y niños ante estas dinámicas delictivas es especialmente preocupante.

La seguridad es primordial para la continuidad del desarrollo de cualquier país; todos los pueblos, independiente de su estructura y dimensión demográfica, precisan mantener niveles aceptables de seguridad, por cuanto esta condición permitirá el ejercicio de las actividades generadoras de progreso y desarrollo; por ello, la seguridad es una arista de primordial importancia y proyección en la esfera geopolítica, tanto regional como mundial.

En el contexto actual, la seguridad de un país no solo debe ser analizada y gestionada de manera asilada o lo que es peor, de forma discrecional; es fundamental su visualización externa, en especial la caracterización y comprensión de los riesgos y amenazas contemporáneas que van más allá de las clásicas fronteras. Por otro lado, está claro que el manejo geopolítico involucra la actuación de un número mayor de actores estratégicos, de poderes fácticos, algunos de ellos difusos y que, cual fantasmas poco visibles, están presentes e inciden en la situación de seguridad, dando paso a la polémica concepción de seguridad interestatal; lo que si queda claro, es la necesidad de promover una administración apropiada de seguridad, la misma que en todo su proceso debe estar concebida con la clara voluntad y capacidad de decisión para la intervención y participación, tanto en el uso de las capacidades nacionales, así como también los recursos disponibles y con la premisa de que, operativamente, se debe asegurar el cumplimiento a las planificaciones multilaterales y regionales.

En la actualidad, la importancia de la gestión de seguridad y la administración de sus procesos, requiere hacer uso del paraguas legal que le pueda proporcionar cada Estado, con una concepción social, profesional y especializada, fundamentado en los análisis de riesgos que permita planificaciones de lucha contra las amenazas y riesgos presentes y potenciales, para alcanzar su neutralización; además, es imperativo el empleo de las herramientas adecuadas tanto legales como las inmersas en la conducción estratégica, operativa y táctica, de tal manera que viabilicen el cumplimiento de las políticas y estrategias estatales para alcanzar en el tiempo una seguridad sostenible y no momentánea.

### Factores que potencializan a las agrupaciones actoras de la inseguridad

Latinoamérica, geográficamente, es una región que alberga aproximadamente 640 millones de personas con similitudes históricas, culturales, sociales e inclusive necesidades que configuran un entorno social diverso al de algunos siglos atrás, en el cual los conceptos conservadores de sociedad y de familia eran mucho más aceptados. Además, en el ámbito socio económico y en cuanto a las expectativas de desarrollo, sus pueblos mantienen importantes diferencias y expectativas, produciéndose asimetrías y discrepancias en las prioridades nacionales y regionales.

Con el propósito de evidenciar estas diferencias significativas, en una región que es la más violenta e inequitativa del planeta, se puede tomar en cuenta dos indicadores fundamentales: las expectativas de vida al nacer y los niveles de extrema pobreza.

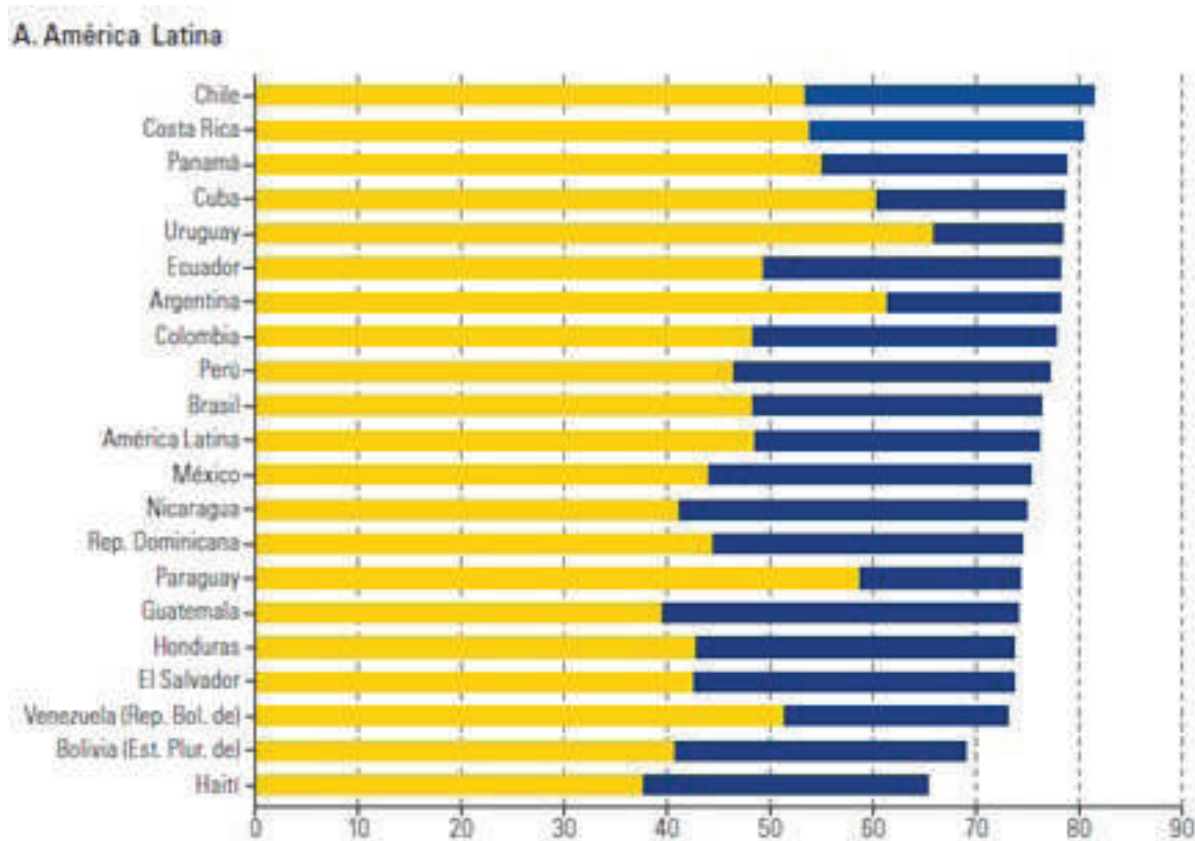
En cuanto al índice de expectativas de vida, actualmente los países de la región presentan distintos niveles de esperanza de vida al nacer<sup>2</sup>, lo que refleja las condiciones de supervivencia de

<sup>2</sup> Este importante indicador está caracterizado por "la disponibilidad y calidad de la atención médica (incluidas las vacunas), las condiciones de agua, saneamiento e higiene, el nivel de desarrollo económico y social y los factores ambientales" (CEPAL, 2024, p. 27).

las personas y en este sentido, en el presente año, Chile sigue siendo el Estado latinoamericano con la mayor esperanza de vida al nacer: 81,4 años, mientras que Bolivia con 69.0 y Haití con 65.4 años, son los de menor esperanza de vida (Ver la figura 1).

**Figura 1**

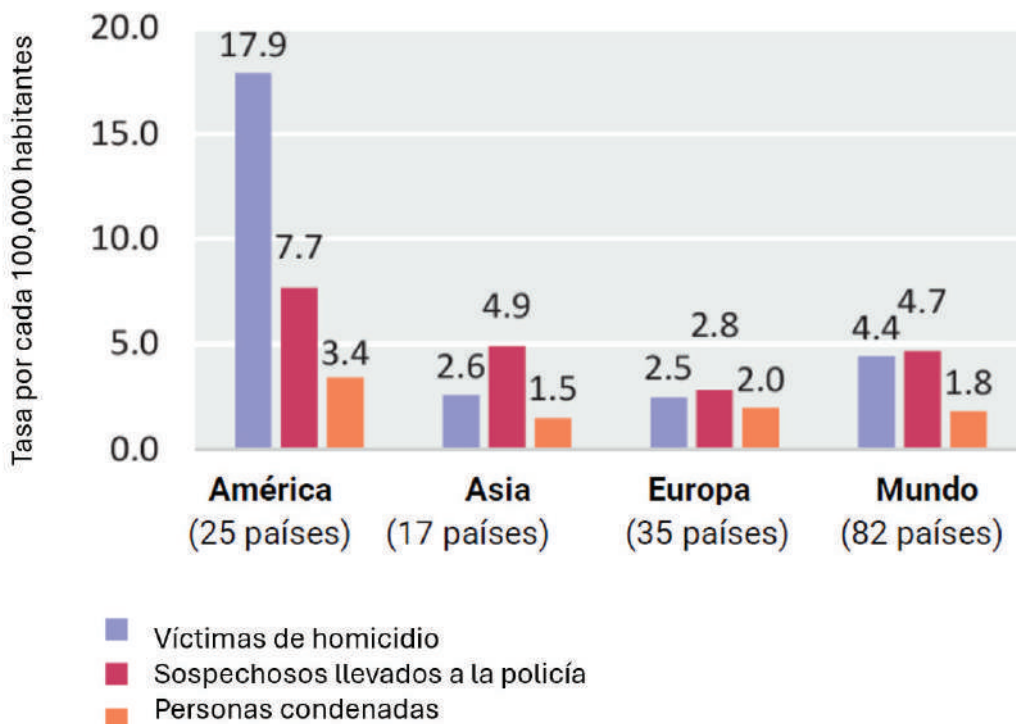
*Esperanza de vida al nacer (1950-2024)*



*Nota.* Esperanza de vida en años. Fuente: tomado de CEPAL, Población, desarrollo y derechos en América Latina y el Caribe: segundo informe regional sobre la implementación del Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo (CEPAL, 2024, p. 28).

La extrema pobreza es un flagelo que incide negativamente en el desarrollo de los pueblos, con implicaciones evidentes para su seguridad. En la región latinoamericana, según datos del 2022 el 29% de la población se encontraba en situación de pobreza y el 11.2%, esto es aproximadamente 70 millones, se encuentran en pobreza extrema, sin lograr acceder a por lo menos una canasta básica de alimentos. (CEPAL, 2024, p. 46)

Además de esta situación de conflictividad social y económica, las estructuras de la delincuencia organizada y las agrupaciones dedicadas al narcotráfico, están presentes en la mayoría de los países latinoamericanos; un elemento clave de esta expansión criminal se atribuye a que en esta región se encuentran los países de mayor producción y procesamiento de coca y cocaína; hace alguna décadas, en el siglo XX, se incrementaron las estructuras para la comercialización de la pasta y del clorhidrato de cocaína y con ello, se dio un umbral de inicio que incluyó a otros delitos conexos como ser: el tráfico de armas, precursores químicos, minería ilegal, trata de blancas y lavado de dinero. Todas estas consideraciones y otras más, como por ejemplo la fragilidad de las instituciones, la impunidad y la corrupción, configuran y caracterizan al espacio latinoamericano como el más violento del mundo (Ver figura 2)

**Figura 2***Homicidios y el sistema de justicia penal*

*Nota.* Los homicidios corresponden al año 2021 o al último año reportado. Fuente: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDC). Estudio Mundial sobre el homicidio 2023. (UNODC, 2024).

El mundo actual y en especial Latinoamérica, experimenta un auge de la delincuencia organizada y el terrorismo; estos fenómenos están regentados por organizaciones que actúan al margen de la ley y muchas veces se benefician de las propias regulaciones legales; en todo momento, las organizaciones del crimen organizado tratan de maximizar sus ilícitas ganancias, en una espiral de violencia y expansión de su economía criminal.

Se presentan ciertas consideraciones que pasan a ser potenciadoras de estos grupos y son las siguientes:

- La transformación y la pérdida de valores y conceptos éticos en la sociedad, lo que propicia la conformación de auditorios manejables en los que se incluyen grupos humanos cada vez más jóvenes y, por lo tanto, influenciados y prestos a participar activa o pasivamente en las actividades ilícitas.
- Las estructuras que integran la sociedad, en todos sus campos y sectores, "son usadas y explotadas para sacar el mayor provecho a todo aquello que, de entrada, está estructurado sobre relaciones de poder desiguales. La globalización provoca que los espacios se amplíen y por ende que la regularización sea más difusa" (Reinserta, 2023, p. 34).
- La aceleración globalizadora dio paso a la apertura de mercados y a un significativo e incontrolable avance tecnológico; posiblemente, las organizaciones criminales son las que inmediatamente se adaptaron y aprovechan de mejor manera estas ventajas, en especial en la dinamización y expansión de sus actividades de soporte, inteligencia, comunicación, alerta temprana y diversificación de sus negocios al margen de la ley.
- La humanidad atraviesa en estos años una de las mayores etapas de movilidad poblacional. Se estima que en el mundo existen actualmente 281 millones de migrantes internacionales y 117 millones de personas desplazadas (International Organization for Migration (IOM),

2024, p. 6); los flujos migratorios se suceden en todos los continentes y en especial, Latinoamérica registra movimientos que son producto de fenómenos económicos, políticos y ambientales; estos históricos y periódicos movimientos poblacionales son frecuentemente aprovechados por el crimen organizado, en especial en actividades lucrativas relacionadas con el tráfico de personas, armas, drogas ilegales y también el reclutamiento de personas. Otro aspecto preocupante es el incremento en el número de muertes de migrantes que se desplazan en condiciones precarias y de alto riesgo (Ver figura 3).

- La periódica evolución que experimentan las organizaciones criminales les ha convertido en estructuras con capacidad financiera y flexibilidad organizativa, funcionando muchas veces como una red y esta característica les genera ventajas sustantivas para adaptarse a las situaciones y actuar de manera rápida y efectiva en la consecución de sus intereses. Esta misma capacidad financiera facilita la infiltración y penetración en la administración pública, en las fuerzas de seguridad y organismo de control, en la justicia, entre otras, generando estelas de corrupción, lo que les proporciona cobertura e invisibilidad a sus acciones. Como sostiene M. Ordóñez, existe una circulación de mercancías de todo tipo “por sus características llevan consigo complejas redes de violencia, corrupción y muerte (...) el tráfico de seres humanos para múltiples fines que ponen en evidencia la profunda descomposición del sentido más genuino de supervivencia y protección de la especie” (Ordóñez, 2022, p. 47).

### Figura 3

#### Muerte de migrantes en el mundo



*Nota.* Muertes durante la migración registrados desde 2015 al 23 de julio de 2024, por región del incidente. Fuente: tomado de (IOM, 2024). Missing Migrants Project by International Organization for Migration (IOM) is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0

### Plan de continuidad y desarrollo vs inseguridad

Un Estado precisa tomar las previsiones necesarias para proteger a su población y en este sentido, asegurar las condiciones indispensables de alerta o prevención, preparación y protección que permita garantizar condiciones apropiadas de seguridad y defensa; es importante también



relievar que la realidad actual y las tendencias futuras consideran cada vez más la relativización de la soberanía, el dinamismo de fronteras y la creciente desterritorialización, así como también un menor protagonismo gubernamental y mayor demandas ciudadanas; esto se torna más complejo ante la inestabilidad y ambigüedad imperante en el mundo actual en el cual proliferan las amenazas asimétricas, zonas grises y ante esto, es imperativo garantizar las condiciones de desarrollo social y económico de los pueblos, así como la protección de su medioambiente.

En el ámbito de la alta administración empresarial es clave la llamada "continuidad del negocio" y eso garantiza la propia sobrevivencia de la empresa; si lo proyectamos al Estado es más importante aún, ya que, al contar con una planificación sustentada en la continuidad, se protege las prioridades de desarrollo, la proyección de una nación hacia el futuro y a la vez, se generan las acciones necesarias para recuperarse de las crisis o de incidentes de suma complejidad. En este contexto, se puede advertir que las variaciones y preocupaciones por los niveles de percepción de inseguridad, en la población de una nación, es un indicador de detención e incluso de ralentización en el desarrollo; estos indicadores crean un ambiente no seguro para la vida social y productiva, desconfianza que motiva la desinversión, incremento el riesgo país, entre otros aspectos negativos que afectan negativamente a la vigencia de una convivencia social en paz y progreso.

En varios estudios e investigaciones, se hace referencia al hecho de que la inseguridad es causada por amenazas y riesgos que atraviesan las fronteras permeables de los Estados y esto es una gran verdad por cierto; en este sentido, la rápida expansión de la delincuencia organizada, el impacto de los delitos conexos al narcotráfico, el surgimiento de células y grupos que a manera de satélites surgen en otros países de la región, como grupos filiales a través de los cuales se expande y diversifica la economía criminal y aumenta la espiral de violencia. Estas son realidades inobjetables de la situación de inseguridad en la región latinoamericana y si bien existen diferencias en la forma de afrontar y gestionar la seguridad y defensa, por parte de cada Estado, todos consideran las medidas necesarias y proporcionales a sus necesidades, tendientes a la continuidad de su proyecto nacional, de su concepción de desarrollo y como país, se cumplen o tratan de cumplirse políticas estatales que convergen hacia los objetivos de seguridad que coadyuvan en el crecimiento del país.

Siguiendo en esta línea, se puede establecer que la planificación que debe realizar un Estado, en su lucha contra las amenazas y riesgos complejos, puede concebirse por fases y en función de la relación de indicios y variables propias de cada país. A continuación, se proponen las siguientes (Figura 4):

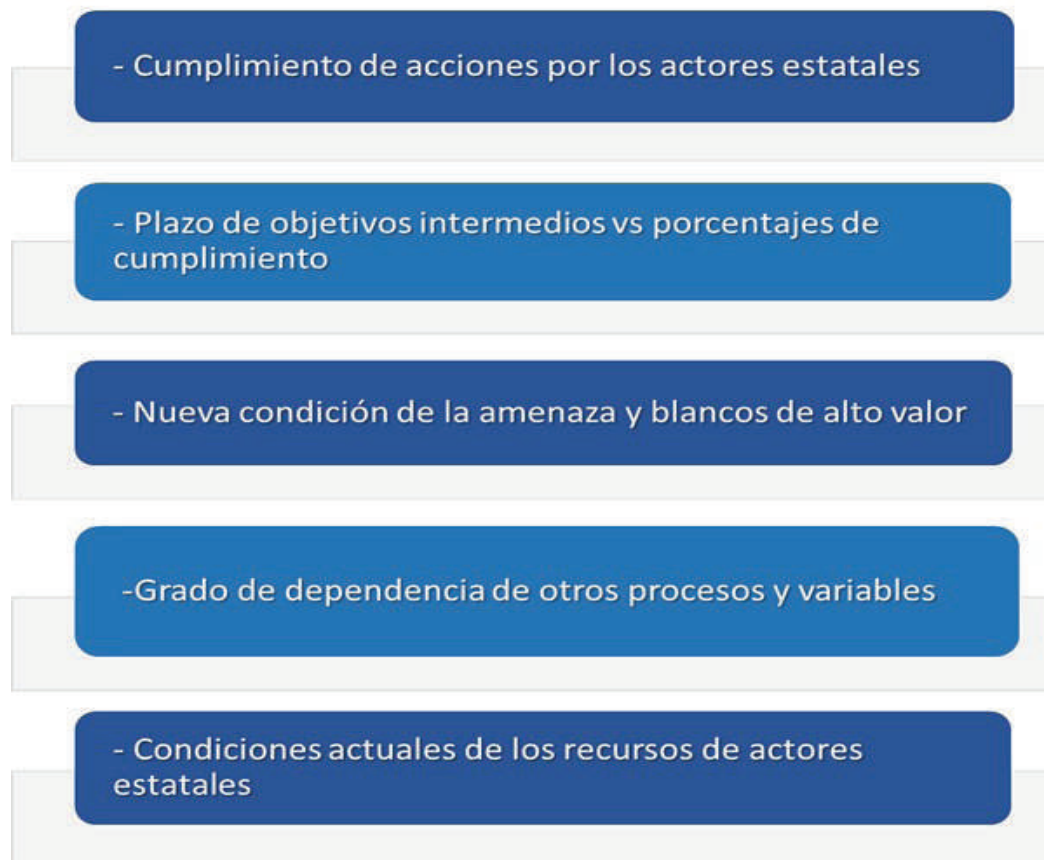
*Fase 1.- Análisis de los actores principales.* Diagnóstico de actores estatales y de la amenaza: Durante esta fase se realiza la recopilación y análisis de toda la información necesaria referente a los de cada actor y relacionada con su momento actual, potencialidades, fortalezas, limitaciones, dinámica de actuación, la permisibilidad legal del accionar, la infiltración en sus estructuras, la capacidad de satisfacer activos que les dan soporte y cuáles son las necesidades temporales y de recursos, entre otros. De las amenazas es importante determinar los "blancos de alto valor" y sus "centros de gravedad".

*Fase 2.- Determinación de la estrategia.* Conocidos los activos que soportan los procesos críticos, debe determinarse las estrategias legales y operativas con las que el Estado pueda ser capaz de recuperar los porcentajes de percepción de seguridad, en el tiempo admisible y esperado por la sociedad. En caso contrario, se establecen las estrategias de recuperación correspondientes.

*Fase 3.- Respuesta a la contingencia.* Sobre la base de las estrategias de recuperación seleccionadas para hacer frente a la contingencia, es importante seleccionar las acciones necesarias y adecuadas; de esta manera se procede a implantar las iniciativas necesarias y, se documenta el Plan de Crisis y los respectivos documentos para la recuperación de los entornos.

## Figura 4

### Indicadores de Impacto



**Fase 4.- Aplicación del Plan de Crisis.** Se pone en ejecución todas las acciones operativas, legales, financieras, por parte de los organismos del Estado que están contemplados en el plan; además, se debe desarrollar las evaluaciones de impacto y resultados correspondientes, para ir retroalimentando y dando paso a la flexibilidad de este; de esa manera y en función de la respuesta de la amenaza a la intervención legal y el nuevo entorno que se va generando, dinamizar las estrategias para que se ajusten al objetivo deseado.

**Fase 5.- Sostenibilidad.** Durante la dinámica de las fases anteriores, deben irse perfilando las estrategias a aplicarse en esta fase de sostenibilidad; necesariamente, su puesta en ejecución no tiene tiempo establecido por cuanto debe irse aplicando estrategias; inclusive, durante la fase de ejecución del plan, se busca proporcionar fijación y estabilidad a la situación generada como producto de la inseguridad inicial.

### Consideraciones esenciales en gerenciamiento de la inseguridad.

Los imperativos bajo los cuales se estructuraron en el pasado los conceptos y la propia caracterización de la seguridad han cambiado y, por lo tanto, también lo que corresponde a la “sociedad segura”, toda vez que están presentes consideraciones con carácter de multidimensionalidad, con nuevos paradigmas, esquemas y una fuerte relación con una necesaria cultura organizacional resiliente y consecuentemente, con la capacidad para reaprender. Por lo tanto, la premisa del “*Duty of Care*”<sup>3</sup>, se constituye en un deber legal y ético para garantizar la seguridad, esto es el deber de proteger, de cuidar y en ese contexto, se incorpora a la cultura

<sup>3</sup> El concepto de “duty of care” se origina en 1932 y desde ese año, “el contexto del término se ha ampliado drásticamente, afectando a organizaciones de todos los tamaños y “Por definición, el deber de diligencia es una obligación legal impuesta a una organización, que requiere el cumplimiento de un estándar de diligencia razonable y al mismo tiempo previene cualquier acto que previsiblemente pueda dañar a otros” (Renaut, 2023). Por lo tanto, este concepto fundamental y debe ser relacionado con el Estado.

organizacional ya que marca la línea ética y jurídica de lo que hace el Estado por el bienestar de su población.

Definidas y plenamente identificadas la presencia de amenazas a la seguridad, es imperativa la identificación de los factores que han permitido la presencia y crecimiento de estas dentro de un Estado, para ello no podemos dejar de observar el relacionamiento interpersonal y la convivencia en sociedad como factor influyente en el manejo de la gestión de la inseguridad.

La criminalidad y la violencia, aunque no son sinónimos, son fenómenos que se relacionan directamente e inciden en la inseguridad; en las estadísticas actuales los hechos criminales identifican un mayor empleo de la violencia y es preciso relieves que este fenómeno está presente desde el apareamiento del ser humano y se presenta como un fenómeno histórico-social inherente a la vida social; esta ha ido creciendo en las sociedades actuales donde se están transformando las reglas de convivencia y por lo tanto la conducta social y los valores de la sociedad.

Las consideraciones enunciadas anteriormente ponen de manifiesto la necesidad de que los Estados y la región en su conjunto, desarrollen capacidades para disuadir y defenderse contra el accionar y efectos de las amenazas actuales, incluyendo estrategias híbridas y conflictos convencionales, así como capacidades para actuar en escenarios de multidominio, en especial en los espacios no físicos, estos son el ciberespacio y el espacio cognitivo. Es esencial, además, fortalecer las alianzas regionales y globales, así como actualizar las estrategias de defensa para responder y actuar favorablemente.

Otro aspecto importante para la seguridad de la región, es el hecho de que no se puede perder de vista la relación entre la delincuencia y el terrorismo; es preciso recordar que en Latinoamérica se originó el término "narcoterrorismo", específicamente en el Perú, cuando en 1983 se produjeron ataques de terroristas a la policía antinarcóticos peruana y también en Colombia, en 1985, cuando el grupo M-19 se vinculó con el Cartel de Medellín en el ataque a la Corte Suprema (Cruz, 2024, p. 119). Es crucial entonces, establecer programas de prevención y desradicalización, fortalecer la cooperación internacional antiterrorista y que las fuerzas de seguridad fortalezcan sus capacidades para manejar amenazas internas y externas.

En lo referente al gerenciamiento del fenómeno de la inseguridad, es importante no dejar de lado la "ley de las consecuencias imprevistas"; este es un concepto crucial en el análisis de riesgos de seguridad que ayuda a identificar y evaluar los riesgos potenciales que podrían surgir de decisiones o acciones de seguridad, incluso si estos riesgos no son inmediatamente evidentes; por ello, el establecimiento de las políticas y estrategias estatales para combatir la inseguridad deben considerar un proceso de evaluación continua donde los riesgos se identifican, se analizan en términos de su probabilidad y su impacto potencial y se gestionan mediante la implementación de controles adecuados (Yuncoza, 2024). De ahí que los actores, en la lucha contra la inseguridad, deben estar preparados para ajustar sus políticas y controles en respuesta a los efectos no anticipados y a las condiciones cambiantes del entorno. Además, deben fomentar una cultura que valore la retroalimentación y el aprendizaje continuo, lo que puede ayudar a mitigar los efectos negativos de las consecuencias imprevistas y aprovechar los efectos positivos cuando estos surjan.

Otra estrategia valedera es la implementación de tecnologías de vigilancia avanzada para disuadir el crimen; sin embargo, también se correría el riesgo de que esta estrategia de lugar a una invasión de la privacidad, abdicación de derechos y a la creación de estados de vigilancia. Del mismo modo, las políticas de seguridad de la información que requieren autenticación multifactorial pueden proteger contra el acceso no autorizado, pero también pueden resultar en barreras de acceso para usuarios legítimos, reduciendo la eficiencia y la productividad.

En el entorno de la región latinoamericana, caracterizado por una situación de inseguridad cada vez más compleja y desafiante, la capacidad de los estados para anticipar, entender y actuar sobre las diversas amenazas se ha vuelto crucial para su éxito e incluso su supervivencia. La Inteligencia, con su amplio espectro de información sobre las amenazas interestatales, debe actuar como la esencia de una estrategia de seguridad efectiva y proactiva; por ello, es fundamental la interoperabilidad de las agencias de inteligencia de la región, lo cual reviste dificultades, en especial por la diferente concepción de "amenaza" para cada uno de los Estados; por ello, es



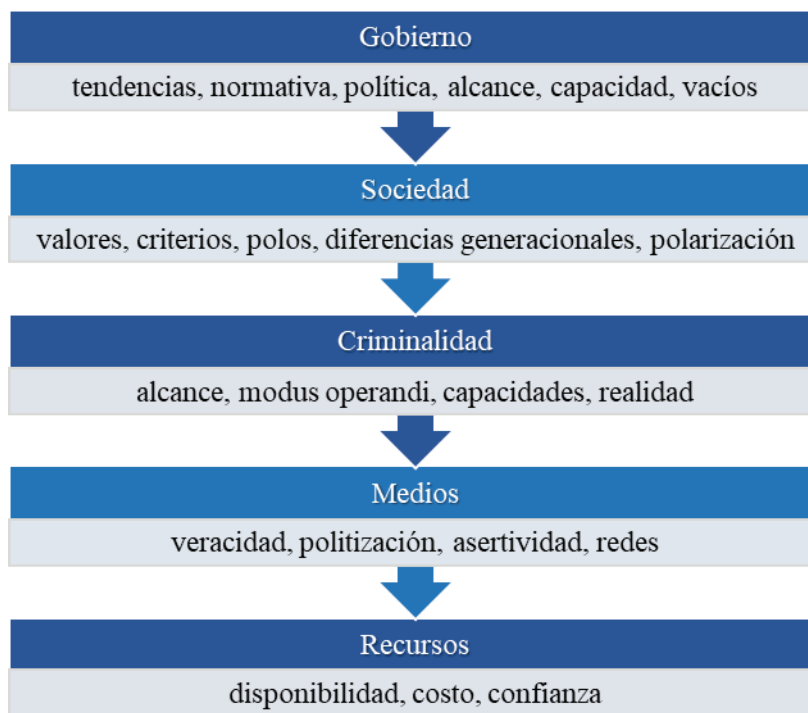
de suma importancia el mantener extendido los nexos de intercambio de información entre los organismos de la inteligencia regional, porque solo así se podrá responder no solo a los desafíos actuales sino también para anticipar los futuros.

En la actual dinámica de análisis de datos e información, es cada vez más necesaria la implementación de técnicas creativas y en ese sentido, de nuevas herramientas; por ejemplo, se podría utilizar tres técnicas avanzadas como son: la aplicación de la densidad de Kernel, la comparación anual de incidentes y la creación de mapas de cambio, facilitando así la identificación de puntos críticos y la evaluación de la efectividad de las intervenciones. La aplicación de estas herramientas permitirá una visión objetiva sobre la amenaza y junto con esto, tener más exactitud en la determinación de los valores de ciertos indicadores de impacto en la evaluación de ejecución del plan de crisis.

Los escenarios de seguridad están referenciados por tendencias que marcan ambientes futuros de inestabilidad y ambigüedad; en este contexto, la inseguridad global y regional será una difícil realidad, la misma que estará presente en la vida de los estados y las sociedades. Ante esto y según propone A. Gaona, tendrán que “replantear sus objetivos apuntando a esquemas a corto y quizás a mediano plano, reevaluando los elementos de criticidad de su agenda de riesgos, considerando los cambios en temas estratégicos y operativos” (2020); para tal efecto, se distinguen los siguientes temas fundamentales: gobierno, sociedad, criminalidad, medios y recursos (figura 5).

**Figura 5**

*Nuevo entorno: cambios en temas estratégicos y operativos*



*Nota.* Adaptado de: A. Gaona (2020). Adaptación del modelo de Inteligencia de Seguridad Corporativa en un mundo en disrupción.

El ambiente estratégico de seguridad, como se había manifestado anteriormente, está cambiando y en especial la incerteza e incertidumbre lo caracterizan y condicionan; en este contexto las amenazas y riesgos contribuyen a esta complejidad e inestabilidad y se presentan en formas y acciones nuevas, más flexibles, rápidas y letales, poniendo a prueba a los organismos de seguridad y defensa y, por lo tanto, a los Estados. Los conflictos contemporáneos han cambiado irreversiblemente y, por lo tanto, son momentos que no existe espacio para la duda, peor para la indecisión. Como manifiesta H. Saint Pierre (2022), “La guerra contemporánea es más un

fenómeno anónimo y difuso (...) para luchar contra un enemigo irregular, el soldado también es irregular, ya que necesita sumergirse en el tejido social de su objetivo" (p. 27).

Actualmente, las organizaciones mundiales y los Estados se encuentran perplejos y alertas ante el agresivo desarrollo de la inteligencia artificial y de las tecnologías disruptivas, con claro impacto en la seguridad internacional y nacional, así como en los ámbitos político, social, económico y ambiental. Son tiempos difíciles y el futuro se vislumbra con una mayor complejidad; los cambios son acelerados, muchas veces imperceptibles y sus efectos se sienten en todos los componentes de la sociedad y en todas las regiones del planeta. Es entonces cuando la capacidad de resiliencia de los estados, las organizaciones y las personas, serán puestas a prueba y para ello se requerirá una cultura de seguridad y defensa firme, pero a la vez consensuada.

La participación de la lucha contra la inseguridad debe enfocarse inicialmente en un esfuerzo y accionar preventivo para clarificar la naturaleza y las causas que generan la ocurrencia de acciones ilícitas; con esto se podría establecer un mapa de actuación intersectorial que ataque las diferentes aristas que llevan al incremento de actos delictivos por parte de las agrupaciones narcodelictivas y el crimen organizado. En este accionar preventivo, la confianza política y el fortalecimiento de la educación pública tiene un papel vital.

### **Establecimiento de estrategias y objetivos de Estado**

Las estrategias deben buscar abordar no solo los efectos de la situación de inseguridad y violencia, sino también las causas subyacentes, promoviendo un enfoque integral y sostenible para la Seguridad Nacional de un Estado. La implementación de estas acciones deberá ser flexible y adaptativa, teniendo en cuenta la evolución de las amenazas y desafíos en el ámbito de la seguridad. Para avanzar en el diseño de esta estrategia es fundamental reconocer las especificidades del contexto de cada país, incluyendo sus desafíos internos y la dinámica regional en la que se inserta.

Los actores diferenciales de la expansiva estela de inseguridad y violencia que está presente en Latinoamérica, constituyen los grupos delictivos transnacionales que configuran el crimen transnacional organizado y en ese sentido, es imperativo que sean enfrentados y neutralizados mediante una estrategia integral y de carácter regional, conducida mediante acciones eficaces que se direccionen hacia los delitos de alto impacto; para ello es preciso reorganizar en algunos casos y en otros, fortalecer el sistema de seguridad para actuar favorablemente y en el menor tiempo posible. Concomitante con esto no se debe descuidar el desarrollo social y económico que debe estar sostenido por un esquema y diseño de seguridad responsable y eficaz.

Otro aspecto importante y que no se puede olvidar, es la imperiosa necesidad de que en un Estado se deben sincronizar y alinear las estrategias sectoriales para lograr una amplia y efectiva coordinación entre todos los elementos estratégicos destinados a prevenir, enfrentar y neutralizar, incluso mitigar, los efectos del crimen organizado; sin embargo, en el plano operativo de la seguridad, está lo más crítico y valioso: la seguridad de las personas, de los ciudadanos.

Una de las capacidades nacionales que tienen los países es la Inteligencia; este sector es determinante para ubicar, caracterizar y neutralizar las amenazas que enfrenta una nación así como advertir la presencia de oportunidades de actuación. En este contexto, es importante clarificar siempre la diferente connotación y campo de actuación de la Inteligencia Estratégica y la Inteligencia Operativa; la primera se orienta a proporcionar información para la toma de decisiones en los ámbitos político y estratégico de la seguridad y, de esta manera, sitúa su nivel de relación y conversación de esta función con el decidor político, comprometiendo a todos los organismos legales del Estado a respaldar el cumplimiento de las misiones constitucionales atribuidas a las Fuerzas Armadas y Policía. La Inteligencia Operativa, en cambio, actúa en tiempo real para la conducción de operaciones desarrolladas por las instituciones responsables de la seguridad y defensa.

Partiendo de las anteriores consideraciones sobre el sector Inteligencia, uno de sus componentes fundamentales y que se relaciona con el ámbito cognitivo, es la comprensión de la psicología de las amenazas y en este sentido, de los integrantes de los grupos criminales, perfeccionando los análisis conductuales, mediante los perfilamientos criminales de los sujetos considerados como

“blancos de alto valor” y así poder ubicar “vulnerabilidades críticas” y actuar sobre las “capacidades críticas” de agrupaciones narcodelictivas y terroristas.

Una estrategia prioritaria es, además, ante la amenaza terrorista, es la protección de la infraestructura crítica y las áreas estratégicas del Estado y aquí convergen las medidas y operaciones tanto de inteligencia como contrainteligencia; para tal efecto, en los planes de protección se debe considerar el empleo por capas que conciban la detección, retraso y defensa.

La integración de sus sistemas de seguridad y defensa, en los diferentes niveles de conducción, permite asegurar el empleo armónico y coordinado de las capacidades estratégicas que dispone el Estado en cuanto a su poder nacional y así, garantizar una respuesta cohesiva y coordinada ante las crisis, inclusive ante las multicrisis; un aspecto relevante y que es de prioritaria atención, tanto en la ciberinteligencia como en las propias operaciones, constituye la activación y óptimo funcionamiento del sistema de alerta temprana, así como del análisis de riesgos.

En la región se presentan importantes asimetrías en el ámbito científico tecnológico y en especial en el campo de la seguridad y defensa; el potenciar la adopción de tecnologías avanzadas para la seguridad y la defensa es un imperativo. Las dificultades para incorporar sistemas de inteligencia artificial, reconocimiento facial y vigilancia cibernética, inciden en las capacidades de defensa y protección de la población.

Las mayores amenazas son de naturaleza transnacional; operan allá de las clásicas fronteras y en la región, estos espacios están bajo una fuerte presencia de la economía criminal; el enfrentar este problema estratégico va más allá de las capacidades del Estado y por lo tanto implica un esfuerzo transnacional; sin embargo, en Latinoamérica los mecanismos de integración en seguridad y defensa son débiles y esto facilita las acciones de las organizaciones delictivas; en tal virtud, el fortalecimiento de las alianzas internacionales para compartir inteligencia, mejores prácticas y recursos en la lucha contra amenazas globales como el narcotráfico, el terrorismo y la ciberdelincuencia, es un imperativo de la seguridad internacional y una prioridad para los Estados latinoamericanos. Por ello, con mucha razón C. Sancho considera que:

abordar el crimen organizado desde una óptica de política pública resulta clave si la finalidad es organizar el esfuerzo nacional e internacional, para así debilitar una de las principales amenazas a la seguridad de los países en el primer cuarto del siglo XXI. (Sancho, 2024)

Las capacidades de las organizaciones criminales se vieron fortalecidas en estas últimas décadas y la mundialización de los mercados y aumento de sus capitales ilícitos les ha permitido acceder a recursos tecnológicos e incluso bélicos, con mayor rapidez y facilidad que los propios estados. Por lo tanto, ante las nuevas y expandidas misiones para las organizaciones militares y policiales, el fortalecer sus capacidades mediante entrenamiento especializado en técnicas de combate contra el crimen organizado, incluyendo ciberseguridad, ciberinteligencia, análisis financiero para luchar contra el lavado de dinero, y técnicas de investigación criminal, es una de las mayores prioridades para la seguridad y defensa.

En un buen número de países latinoamericanos se presenta, en diferentes zonas, una situación de “gobernanza criminal” y la población se ve obligada a vivir junto a las organizaciones delictivas, las cuales ejercen su poder mediante la amenaza y coacción, facilitada por la escasa y esporádica presencia del Estado. Incluso, como señala J. Albarracín (2023) “la violencia y la fuerza del crimen organizado no necesariamente son producto de la ausencia estatal. En ocasiones, la violencia resulta de la desarticulación de formas de gobernanza que involucran la cooperación de grupos de crimen organizado. (p. 13)” Por ello, es indispensable trabajar con la comunidad para estructurar redes y mecanismos de apoyo o colaboración entre las fuerzas de seguridad y la población. En este contexto, el papel de los gobiernos y sus autoridades nacionales y seccionales es decisivo para establecer programas de vinculación comunitaria orientados a la activación de sistemas de alerta temprana, así como a las denuncias oportunas de la presencia y acción delictiva.

Concomitante con la anterior estrategia, es importante planificar y realizar oportunamente las actividades de estabilización en los territorios considerados como áreas críticas y en este sentido implementar programas de desarrollo para mejorar la calidad de vida de las personas vulnerables y a su vez, reducir las posibilidades de resurgimiento de la violencia y el crimen organizado. Con

eso se afecta a una de las capacidades críticas que tiene las organizaciones criminales y es la de conseguir simpatizantes y reclutar jóvenes desempleados o sumidos en la extrema pobreza.

Otro aspecto central de las estrategias para enfrentar la inseguridad, es la actuación de la justicia, especialmente en la eficacia y rectitud de los órganos y autoridades encargadas de la administración jurisdiccional, incluyendo el fortalecimiento de mecanismos para la protección de testigos y víctimas. Así también en el establecimiento de programas de protección a testigos – informantes que proporcionan información de alta significancia sobre las estructuras criminales.

La realidad actual y de los años futuros involucra una modificación del espectro de los conflictos y su gestión y resolución; la hibridez e inestabilidad del escenario de actuación de los organismos de seguridad y defensa determina el imperativo de prepararse y actuar en las operaciones multidominio. Para ello, entre otras capacidades estratégicas que se debe desarrollar y en otros casos fortalecer, es la actuación en los espacios no físico, en especial en el cibernético y en ese sentido es decisiva la estructuración de una Estrategia Nacional de Ciberseguridad para proteger la infraestructura crítica y las plataformas y sistemas de información del Estado, así como para prevenir y combatir el cibercrimen.

### **Consideraciones finales**

Las soluciones a la inseguridad deben concebirse y formularse en un contexto tanto regional como al interior de los países, con estrategias globales y específicas según la presencia e incidencia de las acciones que ejecutan los actores delictivos organizados en cada Estado.

Las medidas de control de los niveles de inseguridad, no obedecen exclusivamente a soluciones logradas mediante las acciones de los organismos de la fuerza pública; es importante tomar en cuenta que, si bien las acciones concebidas por los decisores y organismos del Estado deben implementarse oportunamente y con la brevedad del caso, el impacto de estas se reflejará a mediano y largo plazo.

Cultivar una cultura de seguridad es un esfuerzo decisivo pero complejo; en la solidez de su concepción y la responsabilidad en su implementación, residirá en gran medida la ruta que una nación adopte para su protección y defensa. Los programas adoptados para ello, posiblemente sean generacionales, pero es un reto a cumplir y por lo tanto debería constituirse en un objetivo nacional y para ello, debe integrarse y alinearse acciones de las diferentes carteras del Estado, sociedad civil, medios de comunicación social, apoyo de los organismos internacionales, entre otros.

Los modelos de lucha contra la inseguridad deben tener en cada país sus variables bien identificadas, por cuanto si bien es cierto que pueden presentar resultados adecuados en determinado país, estos deben ser adaptativos a la realidad del país que los va a tomar como referencia.

Para que existan las condiciones adecuadas de una seguridad legal, es decir a la certeza de aplicación de la ley, es imperativo que el marco legal, regulador de los estados, esté actualizado en su contenido, respondiendo a los requerimientos de la realidad actual y además, en estrecha vinculación con las legislaciones internacionales, en especial para garantizar su aplicación contra el crimen organizado transnacional.

Cada país debe tener un proyecto nacional, el mismo que sobre la base de las necesidades y aspiraciones comunes, oriente su actuación hacia intereses nacionales que alumbren los objetivos que sus actores buscan; si estos objetivos son dispersos, si no responden a una comunión e identidad nacional, la lucha contra la inseguridad será prolongada e incierta.

## Referencias

- Albarracín, J. (2023). Crimen Organizado en América Latina. (FES) Paz y Seguridad. Friedrich. Ebert Stiftung, <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/20017.pdf>
- Bassi , L., & Gómez Monteiro, C. (2017). Planejamento estratégico em segurança. Londrina: Distribuidora Educacional S.A. Obtenido de [https://cm-kls-content.s3.amazonaws.com/201702/INTERATIVAS\\_2\\_0/PLANEJAMENTO\\_ESTRATEGICO\\_EM\\_SEGURANCA/U1/LIVRO\\_UNICO.pdf](https://cm-kls-content.s3.amazonaws.com/201702/INTERATIVAS_2_0/PLANEJAMENTO_ESTRATEGICO_EM_SEGURANCA/U1/LIVRO_UNICO.pdf)
- CEPAL. (2024). Población, desarrollo y derechos en América Latina y el Caribe: segundo informe regional sobre la implementación del Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo. Santiago: Publicación de las Naciones Unidas. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/68684-poblacion-desarrollo-derechos-america-latina-caribe-propuesta-segundo-informe>
- Cruz, G. (2024). Terrorismo, contraterrorismo y contrainteligencia. Una aproximación conceptual y estratégica. Academia de Guerra del Ejército, 104-122. <https://journal.espe.edu.ec/ojs/index.php/Academia-de-guerra/article/view/3379>
- Gaona, A. (24 de Diciembre de 2020). Adaptación del modelo de Inteligencia de Seguridad Corporativa en un mundo en disrupción. Obtenido de SEGURILATAM: [https://www.segurilatam.com/tecnologias-y-servicios/seguridad-corporativa-integral/adaptacion-del-modelo-de-inteligencia-de-seguridad-corporativa-en-un-mundo-en-disrupcion\\_20201224.html](https://www.segurilatam.com/tecnologias-y-servicios/seguridad-corporativa-integral/adaptacion-del-modelo-de-inteligencia-de-seguridad-corporativa-en-un-mundo-en-disrupcion_20201224.html)<https://www.segurilatam.com/tecnologias-y-servicios/seguridad-corporat>
- Hikal, W. (2005). Criminología Psicoanalítica, Conductual y del Desarrollo. México. Obtenido de [https://www.academia.edu/24035971/Wael\\_Hikal\\_Criminolog%C3%ADa\\_Psicoanal%C3%ADtica\\_Conductual\\_y\\_del\\_Desarrollo](https://www.academia.edu/24035971/Wael_Hikal_Criminolog%C3%ADa_Psicoanal%C3%ADtica_Conductual_y_del_Desarrollo)
- Horgan, J. (2009). Psicología del terrorismo. Cómo y por qué se alguien se convierte en terrorista. Barcelona: Gedisa.
- International Organization for Migration (IOM). (2024). World Migration Report 2024. Geneve: Naciones Unidas. <https://worldmigrationreport.iom.int/>
- IOM. (2024). Missing Migrants Project . Obtenido de : <https://missingmigrants.iom.int/data>
- Ordóñez, M. D. (2022). Nuevas fronteras éticas, políticas y sociales para una inteligencia estratégica del futuro. En M. D. Ordóñez (coord.), Inteligencia Estratégica del futuro, Pensamiento crítico e interconectado en un mundo global (págs. 47-58). Madrid: Marcial Pons.
- Reinserta. (2023). reinserta.org. Obtenido de Niños, niñas y adolescentes reclutados por la delincuencia organizada: <https://reinserta.org/wp-content/uploads/2023/10/ESTUDIO-RECLUTADOS-POR-LA-DELINCUENCIA-ORGANIZADA.pdf>
- Renaut, B. (28 de marzo de 2023). Duty of Care by Definition. Obtenido de What is Duty of Care?: <https://www.internationalsos.com/insights/what-is-duty-of-care>
- Rísquez , R. (2023). El tren de Aragua. Planeta.
- Saint -Pierre, H. (2022). Violencia en la Era de las tecnologías de Vigilancia. En M. D. Ordóñez (coord.), Inteligencia Estratégica del futuro. Pensamiento crítico e interconectado en un mundo global (págs. 15-31). Madrid: Marcial Pons.
- Sancho, C. (2024). Entendiendo el crimen organizado contemporáneo. Diez ideas para su comprensión en el siglo XXI. En P. Zeballos , Un virus entre sombras. La expansión del crimen organizado y el narcotráfico en Chile. Santiago: Catalonia Ltda.



- Torres , M. (2019). ¿Qué es la perfilación criminal? Ciencia, 28-33. Obtenido de [https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/70\\_1/PDF/PerfiliacionCriminal.pdf](https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/70_1/PDF/PerfiliacionCriminal.pdf)
- UNODC. (2024). Estudio Mundial sobre el homicidio 2023. Resultados principales. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDC). [https://www.cdeunodc.inegi.org.mx/unodc/wp-content/uploads/2023/12/LAevent\\_Esp.pdf](https://www.cdeunodc.inegi.org.mx/unodc/wp-content/uploads/2023/12/LAevent_Esp.pdf)
- Yuncoza, A. (7 de Mayo de 2024). alfredoyuncoza.blogspot.com. Obtenido de Análisis de Riesgos. La Ley de las consecuencias imprevistas: <https://alfredoyuncoza.blogspot.com/2024/05/analisis-de-riesgos-la-ley-de-las.html>